

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos deplora los atentados ocurridos ayer, durante la posesión del Presidente Alvaro Uribe Vélez, en los que perdieron la vida 17 colombianos y más de 70 quedaron heridos.

El clima de tensión e incertidumbre generado por estos hechos solo contribuye a perturbar la estabilidad institucional del país, con grave detrimento de la democracia en Colombia.

La Oficina exige de nuevo a los violentos cesar en sus agresiones contra la población civil, y abandonar todo comportamiento que pueda causar muertes y heridas entre personas indefensas, daños materiales y zozobra generalizada.

La Oficina solicita a las autoridades tomar las medidas necesarias para castigar a los autores intelectuales y materiales de estos actos terroristas, en cumplimiento de los deberes que al Estado colombiano impone la normativa nacional e internacional en materia de derechos humanos.

La Oficina recuerda que todos los esfuerzos para garantizar la seguridad deben enmarcarse en el respeto de los derechos humanos y de las autoridades democráticamente elegidas. Sólo dentro de un Estado de Derecho la población podrá esperar respuestas eficaces a sus expectativas de convivencia pacífica y justa.

La Oficina expresa su solidaridad y acompañamiento a las víctimas, a sus familias y a sus amigos.